



MODELO EDUCATIVO SHAKESPEARE SCHOOL

Shakespeare School basa el aprendizaje de sus estudiantes tomando en cuenta algunos modelos filosóficos:

EDUCACIÓN PARA LA TRASCENDENCIA

En la Unidad Educativa Bilingüe Shakespeare School, educamos para trascender, nuestro método de enseñanza permite que los estudiantes, a través del desarrollo de sus capacidades, estén aptos para construir nuevas realidades, más humanas y justas. Los chicos están preparados para aprovechar los recursos que tienen a la mano, identificar problemas y buscar posibles soluciones a mediano, corto y largo plazo, con el fin de causar un impacto positivo en la sociedad y dejar un legado a las futuras generaciones.

Nos caracterizamos por romper el esquema de la educación tradicional conservadora, basándonos no solo en el desarrollo de las habilidades cognitivas y procedimentales, sino también en educación para la vida, capacidades comunicativas, educación positiva, trabajo en equipo, adaptabilidad, empatía, proactividad, autocrítica y flexibilidad frente a situaciones cambiantes.

EDUCACIÓN POSITIVA

La educación transforma al ser humano. A través de la transmisión de conocimiento y habilidades, la educación le transporta de su estado presente a un estado distinto futuro (Adler, 2016).

La gran mayoría de los sistemas educativos actuales preparan al individuo bajo una concepción de progreso que se concibe desde el éxito individual hasta el nivel del desarrollo nacional. Se trata de preparar a los estudiantes para tener vidas productivas mas no se les provee de herramientas para tener vidas plenas y sanas, con significado y propósito.

Por lo tanto, un sistema educativo que promueva el bienestar del alumnado y la comunidad al mismo tiempo que fomenta el progreso más tradicional, brindará a sus estudiantes las herramientas para disfrutar de vidas productivas y plenas. Este es el fundamento de la Educación Positiva (Pressman y Cohen, 2005).

La Educación Positiva comprende cualquier concepto que mejore nuestra educación, nuestro funcionamiento óptimo, así como nuestra felicidad. Algunas áreas que abarca son la educación emocional, el optimismo, la creatividad, el sentido del humor, la motivación, el *mindfulness*, las fortalezas, la resiliencia, la gratitud, el entusiasmo, la autoestima, la asertividad o la compasión, entre otras.

CONSTRUCTIVISMO

El conocimiento es una cimentación del ser humano: cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de ideas, esto se logra gracias a la actividad de su sistema nervioso central, que es el que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y diversidad a la realidad. Cada persona percibe su realidad de manera particular y acorde a sus capacidades físicas y emocionales en que se encuentra, así como también de sus condiciones sociales y culturales. Esta construcción es producto del progreso logrado por la ciencia misma.

Teniendo en cuenta estos principios del constructivismo, es necesario reflexionar acerca de la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que esta idea es la que orienta la metodología escogida para llevarlo a cabo. Es desde el constructivismo en que se puede pensar en dicho proceso, como una interacción lógica entre los conocimientos del docente y del estudiante, que mediante este proceso entran en discusión, oposición y diálogo, para lograr una sinergia significativa: la enseñanza y el aprendizaje. No obstante, hay que recordar que el mismo está determinado por un argumento específico que influye de igual manera en la participación tanto del docente como del estudiante, de acuerdo a sus condiciones tanto físicas, emocionales, sociales, económicas, culturales de género e incluso políticas e históricas.

EI APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO se fundamenta en la concepción cognitiva del proceso de aprendizaje, que se define como el conjunto de saberes que un individuo posee en un determinado campo de conocimiento. Cuando estos saberes ya existentes se relacionan con la nueva información, no en una suma de conceptos, sino en una vinculación interactiva, se genera el aprendizaje. Para resaltar esta característica, David Paul Ausubel (1983), uno de sus mayores impulsores, introdujo en este proceso el concepto inclusor, que funciona como un medio para este enlace. De acuerdo a esta teoría, la labor educativa no parte de cero, puesto que los alumnos tienen una serie de experiencias y conocimientos previamente adquiridos por distintos medios experienciales.

Es evidente también que siempre existirá la vigencia de la **ORIENTACIÓN CONDUCTISTA** operante en el desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje, el cual se basa en lo indicado por Hernández (1998), los factores externos o internos que regulan los procesos de aprendizaje, y la presencia indiscutible de la relación estímulo-respuesta. El conductismo es ambientalista en tanto considera que es el ambiente (físico predominantemente, aunque

también el social) lo que determina la modificación de la conducta. El aprendizaje pues está a expensas de los arreglos ambientales externos, y en ese sentido en un momento determinado estas condiciones se modifican para que el aprendiz modifique sus conductas en un sentido específico. En consecuencia, la concepción ambientalista extrema supone, al mismo tiempo, la noción de un sujeto cognoscente, receptor de las influencias externas (p.55). De ahí que, para este enfoque, el trabajo del maestro consiste en desarrollar una adecuada serie de arreglos de contingencia de reforzamiento y control de estímulos para enseñar (p.94).

ESTRATEGIA PEDAGÓGICA ABP

Para fortalecer el aprendizaje está trabajando al momento con la estrategia pedagógica ABP que busca lograr aprendizajes significativos en los estudiantes a través de la comprensión de un aspecto de la realidad, e igualmente desarrollar sus capacidades.